

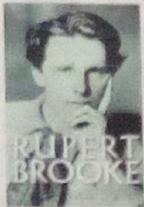
El Desvelo acerca la voz de Rupert Brooke

La editorial cántabra edita por primera vez en España su 'Poesía Completa'

Cantor del amor y viajero incansable, a diferencia de otros poetas que vivieron la experiencia de la I Guerra Mundial, es recordado por el idealismo de sus poemas

GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. «¿Cómo puede el amor triunfar y recrearse/donde la fiebre se oprime contra la fiebre/la rodilla contra la rodilla?/Si pudiéramos habitar la armonía,/y en ella alentar puros y perfectos/y como pensamientos sin cuerpos ascender/hacia un redondo y radiante amor,/y amar serenamente una perfecta esfera,/como una luna a otra...!». El autor de estos versos fue un poeta inglés conocido por sus sonetos idealistas sobre la guerra, escritos durante la Primera Guerra Mundial, especialmente en 'El soldado'. Ahora, por primera vez en España se publica la poesía completa



RUPERT BROOKE. POESÍA COMPLETA.

Estilo: Poesía. Editorial: El Desvelo. 336 páginas. España. 2017. Precio: 20 euros.

del llamado 'war poet', Rupert Brooke. La editorial cántabra El Desvelo, en edición bilingüe inglés-español, traducida por Eva Gallud Jurado, que permite percibir los matices del original, es la artífice de este proyecto literario.

Cantor del amor y enamorado de la belleza alabada por Keats y Shelley, en sus 'Pensamientos sobre la forma del cuerpo humano' (1911), describió el dolor del hombre que no puede evitar su caída. La obra, que ahora ve la luz, refleja a la perfección el «tránsito de la poesía georgiana característica de la Inglaterra de principios del siglo XX a un verso más realista y desesperanzado», sin caer en el desgarramiento de otros poetas de su generación como Siegfried Sassoon -del que esta editorial publicó su obra 'Contraataque'- y Wilfred Owen. En el libro están sus viajes, sus paisajes, sus amores, «pero también el presagio de una vida y de una época que terminan».

Virginia Woolf alardeaba ante Vita Sackville-West de haber nadado desnuda con Rupert Brooke en una piscina mientras estuvieron juntos en Cambridge. Pero más allá de las anécdotas, la corta vida del poeta inglés no impidió que ofreciera una obra venerada en Reino Unido por «su idealismo y su belleza». Por primera vez en España, ven la luz todos los poemas publicados en vida por el autor que murió a los 27 años de septicemia, por la picadura de un mosquito, mientras se dirigía a Gallipoli, para entrar en combate. A diferencia de otros poe-



Brooke murió a los 27 años, por septicemia, camino de Gallipoli.

tas que vivieron la experiencia directa de la I Guerra Mundial, Brooke es recordado por el idealismo que presidía sus poemas. En el epitafio de su tumba reza esta inscripción escrita en griego: «Aquí yace Rupert Brooke, servidor de Dios, alférez de la Armada británica, muerto en camino de liberar Constantinopla de los turcos».

Su poesía, que se recoge en orden cronológico inverso, «transita desde lo georgiano (grupo de Dymock) a un realismo pacifista e idealista del final», e incluye la famosa serie de cinco poemas recogida bajo el título 'El Soldado'. Brooke es uno de los 16 'war poets', generación que participó en la I Guerra Mundial y que son objeto de culto en Inglaterra.

Rupert Chawner Brooke (Rugby, 3 de agosto de 1887-Mar Egeo, 23 de abril de 1915) sin embargo, nunca experimentó con el combate de primera mano. También era famoso por su apariencia física que llevó al poeta irlandés William Butler Yeats a describirlo como «el joven más guapo en Inglaterra».

Pertenciente a la generación de los llamados poetas bélicos, es junto a John Drinkwater, Wilfred Owen, Siegfried Sassoon, Edith Sitwell, Harold Monro, W. H. Davies y W. W. Gibson, uno de esos autores que pasó de las aulas de Oxford y Cambridge a las trincheras. Nacido en Rugby, Brooke estudió en el selecto internado que lleva este nombre y que rivaliza con Eton. Hijo de un catedrático, se doctoró en literatura en el King's College de Cambridge, encarnando pronto el ideal aristocrático de su época.

El poeta, un viajero infatigable que recorrió Europa, América del Norte y la Polinesia, admiraba a Rimbaud, Stevenson, Lord Byron y Gauguin.

Inmerso en la vorágine bélica, la temblorosa subjetividad que irradian sus sonetos, en palabras de José María Lassalle, que publicó un perfil del poeta en este periódico, «denota su alejamiento de la objetividad que heredó de Keats y el desarrollo de una emoción imaginativa en la que el peligro de la muerte estremece su creatividad al despertar en él un nuevo sentimiento de libertad».